



CENCERRADA 159.

TOMO III.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL, IZQUIERDA.
MADRID.

—Muy disgustado me tienes, hermano Liberto. Te dije que me esperases á la salida de la iglesia, para que fuésemos á votar en cuanto acabase de confesar á aquella hermanita, y cuando salí....

—Ya me habia evaporao, ¿no es verdá, nostramo? Como los CENCERROS que echo en el correo y no llegan á los suscritores.

—¿Pero qué demonios te se ocurrió?....

—Una diligencia precisa, nostramo. Ha é saber su mercé que, estando yo en la puerta de la iglesia, oí gritar: *fuego*,

y acudí corriendo á la taberna de enfrente, que era donde daban los gritos, y ví que era la tabernera que, como lo fuma en puro, y su marío es más sordo que una tapia, le pedia *fuego* pá encender el cigarro; pero como yo entré tan asustao, lo primero que hice fué agarrar una botella de aguardiente y llenarme la boca pá espurrear á la tabernera.

—Pero, hombre, la pondrias hecha una sopa.

—No, señor, nostramo; porque pensando

yo eso mismo, me bebí el aguardiente y no le eché más que el aliento.

—¿Y qué tiene que ver eso con que me esperases?....

—Yo le diré á su mercé. Estando ya en la taberna, se presentó un amigo parroquiano, y me dijo:—Hola, leguito, ¿quiés que te convie?—Yo..... no le contesté; pero la pícara de la tabernera, agradecía de que le habia apagao el fuego, nos arrimó un par de ametralladoras, y..... vaso va y vaso viene..... por fin, que nos las guardamos, y entonces me dijo el parroquiano:—Leguito, ¿vamos á votar? Y efetivamente, nos encaminamos al colegio. En la puerta habia tres ó cuatro ciudadanos mú mal fachaos, cá uno con un manojo de papeletas, y en cuanto nos vieron nos las querian meter por los ojos, diciéndonos:—¿Republicana? ¿Carlista? ¿Ministerial? ¿Zorrillera?—Que me acordé del tabernero de la esquina que, en cuanto me ve, está ya preguntándome: ¿Tinto ó blanco?

—Pero vamos, ¿y cuál escogiste tú?

—Yo le diré á su mercé. Como yo ví que habia empeño, dije pá mí:—«Pues aquí es menester darse tono.»—Y le pregunté á los ganchos:—¿Y qué se da por el voto?—Y dijo uno: yo un vaso de vino; y dijo otro: yo un pitillo; y dijo otro: yo un destino.....; pero yo ví que aquello no era más que ofrecimientos, y dando media güelta me fui á otro colegio. Allí los ganchos no nos dijeron ná, porque estaban dormíos como cachorros: nos colamos, y tamien los de la mesa estaban dormíos. Entonces conocí que seria un colegio ministerial, y dije:—arretiren; y me fui á otro, y güelta á meterle á uno las papeletas por los jocos. Pues señor, que me colé, me allegué á la mesa, y le dije al presiente:—Aquí está de cuerpo presente la presona del lego fray Liberto Palomo, que viene á votar por la república. Lo mesmo fué oír esto, que puso

el presiente una cara é vinagre..... y con muy mal modo me dijo:—Tú no eres de este colegio.—¡Toma! le contesté yo, ¿y eso qué le jace? ¿No soy español? ¿No soy de este pueblo?—Guardia, gritó el presiente, eche Vd. á este lego á la calle, y si se resiste, á la cárcel con él.—Y cate su mercé que me pescan por el pescuezo, y que quise que no me plantaron en la del Rey.

—De todo eso te hubieras excusado, hermano, si hubieras sido obediente á las órdenes que te dí. ¿Y por fin no has votado?

—Sí, señor, nostramo: por tos la calle he venío echando cá voto y cá terno..... Y eso que en el camino me tiré un refresco de horchata de Valdepeñas.

—¡Siempre el mismo, hermano Liberto! ¡Siempre el mismo!

—No, señor, nostramo, que unas veces lo tomo blanco, otras tinto.....

—No digo eso, hermano. Digo que siempre has de ser el mismo, que siempre has de estar haciendo tonterías.

—¿Y qué le hemos de remediar? Yo c eo que eso consiste en la encarnaura.....

Hermanitos del alma,
ya habreis votao;
veremos lo que sale
de este tinglao.

Yo os aseguro
que seguirá la patria
con sus apuros.



¿A que no aciertan nuestros lectores qué es lo que está llamando hoy más la atención en Madrid? Cualquiera se figurará que es el ojo de D. Amadeo, ó el tupé de Sagasta, ó los discursos de Malcampo. ¡Qué disparate! Lo que más está llamando la atención es un *punto negro* que se ha colao por la redacción de *La Igualdad* en figura de mendrugo. Un cacho de pan más negro que el alma de un sacristan con canana, más duro que el corazón de un casero y más asqueroso que la honra de España. Un cacho de pan de los que desechan los mastines, y que según dicen, es de lo mejor que da el hermano Candau á los trabajadores de su cortijo.

Tiene la España con honra
puntos negros, de seguro;
mas los panes de Candau
pasan de castaño oscuro.

*
* *

VILLANCICOS.

Esta noche es noche buena
y no es noche de jaleo,
que le duele la cabeza
al Señorito..... Te veo.

Venid, unionistas,
venid á cenar,
que es el pobre pueblo
quien ha de pagar.

Nostramo toca EL CENCERRO,
Liberto baila el can-can;
¡vaya si tiene sandunga
el lego para bailar!

Venid, hermanitos,
venid á beber,
que os espera el lego
con el de Jerez.

En el portal de Palacio
han colgado un calamar,
con un letrado que dice:

«Este mocito se va.»

Vivan las batatas

y viva el turrón,
viva el vino tinto
y hasta el peleón.

Dame la bota, María,
que voy á echarme dos tragos,
para gritar esta noche
abajo los reyes..... magos.

Dale á la zambomba,
dale á la pandera,
y siga la broma,
y siga la gresca.

Esta noche hay comilona
en el portal de Belén,
porque ha parido Sagasta
un calamar con tupé.

Venid, progresistas,
venid á adorar,
al que tiene gracia
para saludar.

Liberto se ha puesto malo
abrazando á una señora;
pero no tengais cuidado,
que es una *ametrallaora*.

Ande usté, alma mía,
con ese pellejo,
que el lego se muere
por el vino añejo.

*
* *

No sabemos cómo expresar nuestra gratitud al administrador de correos de Baeza. Nos consta que este probo y entendido empleado vigila con la mayor escrupulosidad todas las operaciones de su oficina, que es, sin duda, una de las que están mejor administradas en España. Ni una sola queja, ni una sola reclamación hemos tenido de Baeza, y esto dice más que cuanto nosotros pudiéramos decir.

Si hicieran todos los gefes
lo que hace el de Baeza,
no harían los ingenieros
tantas y tantas proezas.

*
* *



Maldita sea la patria,
y las Cortes, y el Gobierno,
y Ruiz Zorrilla, y Sagasta,
y los blancos, y los negros.
Malditas las elecciones
y los que arman tanto enredo,
y maldita la ambición
que me hizo patriotero.
Y despues..... vamos á ver:
¿qué he sacado, santos cielos?
Verme abandonado aquí,
tirándome de los pelos,
avergonzado y corrido,
sin saber dónde se fueron
mis doradas ilusiones,
y con ellas mis dineros.

Por tal de ser concejal,
ó alguacil, ó pregonero,
he pasado tres semanas.....
¡Ay, tres semanas de perros!
Por todas partes entrando,
por todas partes saliendo;
á estos quitándoles motas,
dando á los otros el quiebro,
saludando á todo el mundo
más que saluda Amadeo,
con sonrisas y promesas,
y gastando cuanto tengo,
y al fin, me dejan sin votos,
y sin plaza, y sin dineros.
¡Malditas las elecciones
y quien me hizo patriotero!

*
*
*

De Motril se nos han remitido dos cartas, firmada la una por *Ramon Galo Diaz*, y la otra por *José Pacheco*, y en ambas se habla de *tesoros escondidos* y de colosales fortunas que los dichos *ingenieros* se comprometen á descubrir y á poner á disposicion de todo el incauto que los socorra con unos cuantos sellos de franqueo. Rancio y muy conocido es ya este sistema de *escamoteos*, y por lo tanto deberian ensayar otro de alguna más novedad estos *caballeros de*

industria. Pero por si algunos de nuestros lectores fuesen sorprendidos con las tales circulares, bueno será prevenirles no den crédito á tales patrañas, ni se dejen embaucar por los *Pachecos*, *Galos* y *Compañía*.

Por toas partes, hermanos,
abundan los *ingenieros*;
mucho pesquis, mucho ojo,
que son unos embusteros.

*
*
*



—Parece que madruga mucho el hermano fray Liberto.

—¿Quién eres tú, guapo mozo?

—¿Pues no lo ves? Un trapero que va echando en el costal cuanto encuentra por el suelo.

—¡Vamos! Que sea enhorabuena.

¿Y cómo no cojes esto?

—¿Las cruces y credenciales?

¿Y para qué quiero eso, si el mundo está ya de cruces y de credenciales lleno?

—¿Será verdá lo que dices?

—Lo mismo que lo está oyendo.

Ese monton que usted ve,

y que miro con desprecio,

es que barrieron ayer

por la mañana un colegio

eleitoral, y arrojaron

todo lo que no quisieron;
y montones como este

hay en Madri más de ciento;

lo mismo los diputaos

que en todos los Ministerios,

tiran montones de cruces

á la calle los porteros,

y no hay trapero en el mundo

que las eche en el talego.

—¡Jesús, Jesús, y Jesús!

¡Válgame San Amadeo!

¡Parece mentira, hermano!

—Pues no es broma, señor lego.

Y si quiere su mercé
echarlas en El CENCERRO.....

—Ni pensarlo. ¡Dios me libre!

—Pues hasta otra, fray Liberto.

Salú y ametrallaoras.....

—Dios te lo pague, trapero.

Carta de fray Liberto al sacristan
Cabreño.

Hermanito *Dominus tecum*: Me alegraré que al recibo de estas cortas líneas te encuentres en la cabal salú que yo pá el Señorito deseo, y que hayas salido de las elecciones con las costillas sanas y el pellejo sin remendar.

Ya sé que en esa os habeis lucío, y que le ha costao una güena tajá á un hermanito Cabreño. ¡Sea todo por Dios, y por el tupé de Sagasta! Pero mira, dile al hermano laño que no se apesaumbre por eso, que en otras partes ha sucedido lo mismo, y se va lo otro por lo uno; y si no, que lo diga Lugo, y Alcalá de Gisbert, y Castellon, y Tolosa, y algunos pueblos más, que han armao cá belén y cá zaragata que canta la *soledá*. Y que tós estos alborotaores y camorristas habrán sólo los pícaros republicanos, que son los que hacen tó lo malo, y los que se han propuesto matar á disgustos á mi padrino el del *tupé*, que mejorando lo presente es un mozo como un palmito, y más apaño que un esporton de calamares. Y más valia que esos pícaros republicanos se hubiesen quedao en sus casas, como han hecho los eletores de Mataró, y de Alcalá, y de Cintrénigo, y de Tudela, que por más requiebros que les han echao las autoridaes no ha habío un Dios que les haga cabe-trear, y se han quedao sin constituir los colegios.

Y la verdá es que han hecho muy bien en estarse en sus casas, porque así han salio sanos y salvos, y se han quitao de andar á trompás y á cachiporrazos, y luego, ¿pá qué? Porque has de saber, hermanito, que esos pícaros republicanos no han podido ganar más que en Graná, y en Huelva, y en Huesca, y en Jaén, y en Torre-Campo, y en Baeza, y en Linares, y en Úbeda, y en Martos, y en Bailén, y en

Pinto, y en Valencia, y en Reus, y en Pozuelo, y en Córdoba, y en la Coruña, y en Teruel, y en Orense, y en Almansa, y en Sabadell, y en Castellon, y en San Fernando, y en Almería, y en Santander, y en Badajoz, y en Barbastro, y en la Carolina, y en Tudela, y en Avila, y en Vilches, y en Segorbe, y en Soria, y en Casasola, y en Talavera, y en Esguebla, y en Villanueva, y en Castro del Rio, y en Salamanca, y en Laguna, y en Puente Genil, y en Rivadavia, y en Palencia, y en quinientos pueblos más, y esto sin contar otra ensarta de poblaciones donde han tenido una gran mayoría.

Y si á esto agregas los muchísimos puntos donde han triunfao los zorrilleros y los margaritos, puedes calcular lo que le queará á los pobrecitos de los calamares (¡Dios los perdone!), que no te puedes figurar lo mústios y cariacontecidos que se encuentran. Y no te vayas á creer que los mandarines, han estao mientras gilando, porque le han echao toa el agua al molino, y no hay picardía calamareña y tupecina que no hayan puesto en juego; y si no, que lo diga el Puerto de Santa María y algunos otros pueblos, donde ha habío la de Dios es Cristo.

Hermanito: sabrás como nuestro rey y señor D. Carlos Terso de Alcorneque está muy colillao con la reina Cristina, y la reina Cristina con la reina Isabel, y la reina Isabel con el rey Alfonso, y el rey Alfonso con el rey Naranjero, y el rey Naranjero conmigo, y yo contigo: de modo que ya ves si estamos tós colillao y en grande. Pero no le digas ná á la hermana Sacristana hasta que reciba el título de inquisidora, que se lo mandaré yo en cuantico me hagan á mí tabernero mayor de la real España y ministro dispensero de su real majestá alcornequeña. Amen.

Hermanito *jumeon*: sabrás como tós los

españoles estamos de enhoragüena, porque tós los partíos cantamos victoria y decimos que hemos ganao las elecciones; pero en secreto te digo que no hay de qué, y que esa no cuela.

Adios, hermanito *rapa velas*: dale un abrazo mú empechugao á la hermana Sacristana, y tú recibe otro de tu lego

FR. LIBERTO.



—Chis, chis. Ojga su mercé, señor fraile: ¿es osté el leguito Liberto?

—Pá servir á su mercé y á D. Amadeo. ¿Qué se le ofrece, hermano?

—Quisiera que me aconsejase osté á quién deberé dar el voto.

—Delicao es el asunto, hermanito; pero por fin..... ¿Recibe su mercé alguna limosna?

—Sí, padre.

—Pues entonces es menester votar con los unionistas, si no quiere quearse sin ella, como los eletores montoreños.

—Pero es que los unionistas.....

—No sea tonto, hermano. Los unionistas son lo mesmo que los progresistas y que los calamares. Tós van á su negocio, y san se acabó; y lo que le importa á su mercé, es no perder el medio pan: con que..... al avío.

*
**

El ministro de España en Marruecos aconseja al Gobierno español que mantenga en Melilla la *actitud enérgica* que hasta aquí. ¿Con que enérgica, eh? ¡Por vida de las tirillas! Pero hombre, ese hermano ministro debe haber sido mandadero de monjas, ó cosa por el estilo. ¡Cuidado con llamar *actitud enérgica* á estar recibiendo balazos, sin contestar ni muchas gracias! La fortuna es que, por lo visto, el Gobierno está de acuerdo con el ministro marroquí y no piensa salir de la *actitud enérgica*.

Cuando venga algun morito
á romperte las costillas,
ten enérgica actitud,
como el Gobierno en Melilla.

*
**

En la aduana de Nuevitas se ha evaporado el contador de la misma. ¡Pobrecito! ¿Qué frío llevaria si no hubiera tenido la precaucion de llevarse un abrigo de 100.000 escudos! Pero vamos, se conoce que el hermanito no era tonto del todo, y procuró llevarse para allá lo necesario para echar un par de pienses.

Se ha evaporado, señores,
el contador de Nuevitas.

—Y se llevó para allá.....

—Sí, señor. Era unionista.





Pues señor, que sea enhorabuena. Parece que con estos frios que corren se va apañando la gente y buscando cada cual su *media naranja*. Los sagastinos han encontrado su *media naranja* en los fronterizos, y están ya á partir un piñon. Doña Isabel de Borbon ha sido más ambiciosa: no contenta con *media naranja* se ha cargado hasta con el *naranjero* y está con él á partir, no un piñon, sino una corona, que segun dicen, deja mejor paladar. Pero la dificultad está en que me parece que estos ingertos no van á producir resultado, porque el fronterizo-calamar es un ingerto de pega, y estarán así.... así, hasta que uno de los dos troncos dé con el otro en tierra. Y en cuanto á los cuñados.... ¡no digo nada! ¡Bonito es el hermano naranjero para aguantar ancas! En cuanto vea dos dedos de luz le da el quiebro á la cuñada, á sobrino y á todos los Borbones habidos y por haber.

TELEGRAMAS.

Un unionista al gran calamar.

Ganamos las elecciones,
los pusimos en un potro,
y les dimos una zurra....
¿Estis? Ellos á nosotros.

Un sacristan.

Ganamos las elecciones,
Hossanna in excelsis Deo,

Hemos tenido tres votos,
dos sacristanes y un neo.

Un progresista.

Ganamos las elecciones.
Prepara una cena en Fornos.
Con estos republicanos
no pueden ni los demonios.

Un republicano.

Ganamos las elecciones.
Avancen los petroleros,
y hundiremos medio mundo
mientras arde el otro medio.



EL CENCERRO.

PERIÓDICO SEMANAL,

SATÍRICO,

POLÍTICO, BURLESCO, QUE PASA DE CASTAÑO-OSCURO,

Y

FRAY LIBERTO,

coleccion de acertijos, charadas, etc.

Se publican dos veces á la semana.

PRECIOS DE SUSCRICION Á LOS DOS PERIÓDICOS.

Seis reales trimestre pagados anticipadamente en la Redaccion, ó remitidos por el correo en sellos de franqueo de á medio real.

SE SUSCRIBE

en Madrid, Corredera baja, 20, principal,
izquierda.

MADRID: 1871.

IMPRESA DE «EL CENCERRO» Á CARGO DE F. NUÑEZ,
Corredera baja de San Pablo, 43.